

LA FAMILIA PUERTORRIQUENA: SUS CARACTERÍSTICAS Y SUS TRANSFORMACIONES

Zoraida Morales del Valle*

La existencia de diferentes formas de familia ha sido un patrón característico de los distintos sistemas socioculturales que existen en el mundo. Esto ha sido así, porque la formación, el funcionamiento y la estructura de la familia es resultante de la continua interacción que esta tiene con la sociedad de la cual forma parte.

La familia se caracteriza, además, por una continua interacción entre sus miembros donde estos se influyen recíprocamente en todos los aspectos de su vida incluyendo los aspectos de salud (Michel 1974, Vickers, 1994). Por tal razón, el análisis de la familia debe estar orientado hacia distintos tipos de familia, las cuales pueden ser tan numerosas y diversas como las regiones, las clases sociales y los grupos culturales existentes (Michel, 1974, Irizarry Castro, 1993). Estos tipos de familia difieren, entre otras cosas, en relación a:

- su composición y estructura familiar
- la organización de sus relaciones
- los roles y las normas que rigen su funcionamiento

En Demografía se define la familia como aquel sistema social constituido por dos o más personas que comparten una misma vivienda y que están emparentados por lazos de nacimiento, matrimonio o adopción. El concepto de familia difiere del concepto de hogar el

*Catedrática y Coordinadora del Programa Graduado de Demografía, Escuela Graduada de Salud Pública, del Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico.

cual se refiere a una unidad compuesta de personas que viven solas y de personas que comparten una vivienda que pueden o no ser familias (Censo de Población, 1990). Es decir, según estas definiciones, aunque todas las familias formen hogares, no todos los hogares son de familia ya que existen hogares compuestos por una sola persona o por dos o más personas que viven juntas pero no están emparentadas entre sí.

El tipo de familia que predominó hasta hace muy poco en el Mundo Occidental se caracterizó por una composición familiar completa donde ambos cónyuges convivían y participaban en la crianza de sus hijos y donde el marido era el proveedor del ingreso familiar, mientras que la esposa se encargaba de las labores de la casa. Los cambios demográficos y socioeconómicos que han experimentado estos países en las últimas décadas han ocasionado cambios sustanciales en la estructura, distribución de roles y organización de este sistema familiar. Esto ha dado origen a una diversidad de tipos de familia que incluye, entre otros, los siguientes:

- Familias con ambos conyuges presentes unidos legal o consensualmente con o sin hijos.
- familias dirigidas por un hombre sin esposa presente (resultado del divorcio, la viudez o padre soltero).
- familias dirigidas por una mujer sin esposo presente (resultado del divorcio, la viudez o madre soltera).
- familias extendidas o multigeneracionales.
- familias formadas por parejas que se recasan con o sin hijos o hijastros.

-- familias formadas por parejas de un mismo sexo con o sin hijos.

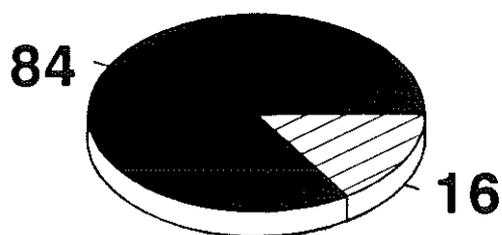
La salud de la familia está afectada por factores que se dan en el sistema social de la que esta forma parte, por las características de sus miembros y por los procesos e interacciones que se dan en el contexto familiar. Estos factores, características y procesos pueden afectar, tanto la salud de sus miembros como la salud de la familia como unidad.

Las diferencias que puedan existir en las características sociodemográficas por tipo de familia son determinantes en las condiciones de salud de éstas, ocasionando que algunos tipos de familias estén expuestas a mayores riesgos de enfermedad que otras. A continuación se discutirán los cambios ocurridos en la estructura familiar puertorriqueña, algunos de los factores causales de esos cambios y algunas diferencias socioeconómicas por tipo de familia. En el análisis se utilizarán sólo algunos de los tipos de familia identificadas anteriormente ya que las fuentes de datos existentes no proveen datos para hacer un análisis que incluya todas estas categorías.

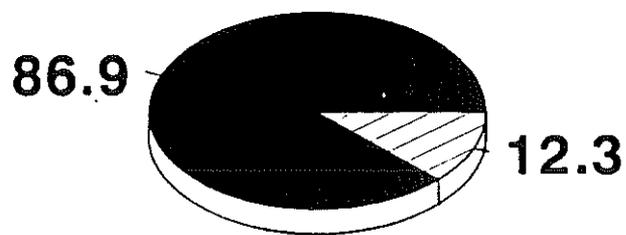
Cambios en la Estructura de la Familia Puertorriqueña

Los datos que se presentan en el Gráfico 1 indican que la proporción de hogares de familia disminuyó de 92.1 por ciento en 1960 a 84.0 por ciento en 1990, mientras que los hogares no familiares aumentaron de 7.9 a 16.0 para ese mismo período. Esto representa una duplicación en la proporción de este último tipo de hogar durante ese período. En los hogares no de familia ocurrió un aumento importante en los hogares constituídos por una persona sola

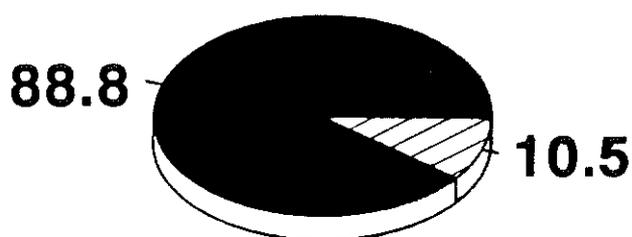
DISTRIBUCION DE POR CIENTOS DE LOS HOGARES POR TIPO PUERTO RICO: 1990-1970



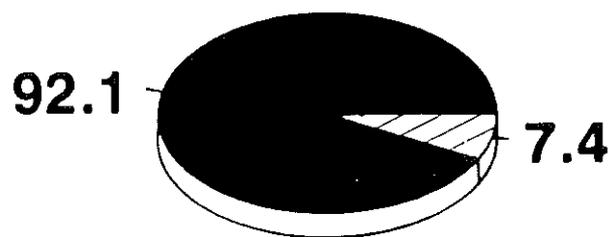
1990



1980



1970



1960



y para 1990 el 15 por ciento de los hogares en Puerto Rico se clasificó en esta categoría (Vázquez Calzada, 1994). El 90 por ciento de las personas que vivían solas correspondía a aquéllas cuyo matrimonio se había disuelto o tenía altas probabilidades de disolverse (viudos, divorciados, separados) (Vázquez Calzada, 1994).

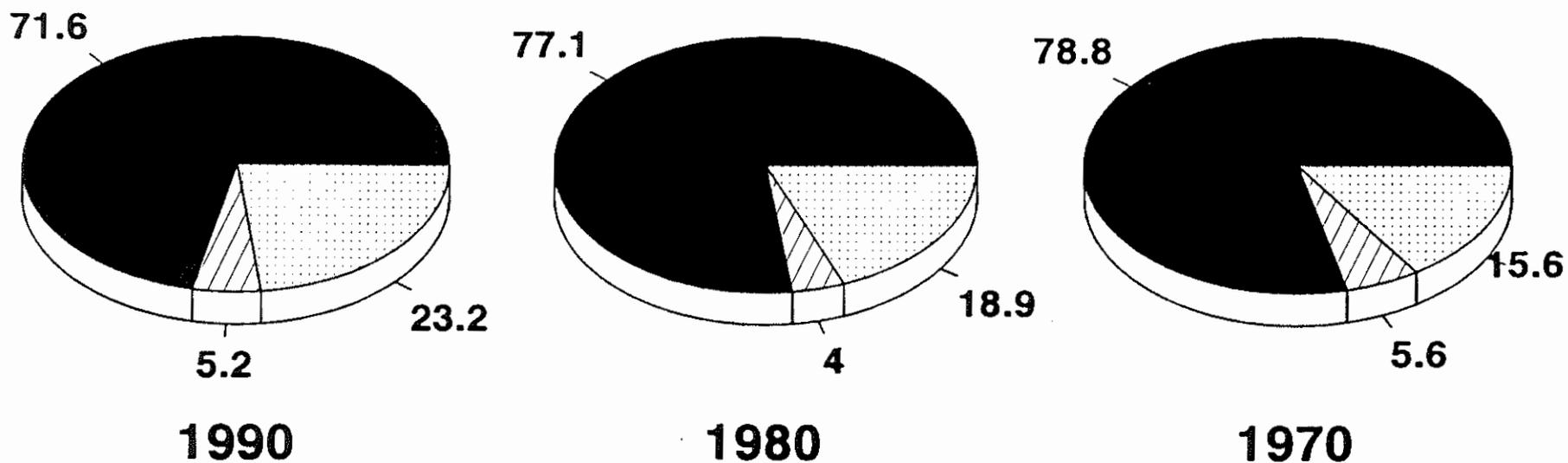
Un desglose de los hogares de familia en sus distintas categorías o tipos indica una disminución en los hogares de familia tradicionales, o sea, en aquéllos donde ambos cónyuges estaban presentes. Esta proporción se redujo de 78.8 en 1970 a 71.6 en 1990, mientras que la proporción de familias donde sólo uno de los padres estaba presente aumentó de 21.2 por ciento en 1970 a 28.4 en 1990. Esta disminución en los hogares de familias completas explica la reducción que se observa en la proporción de hogares de familia, aunque esta tendencia ha sido contrabalanceada un poco por un aumento en los hogares donde no estaba uno de los cónyuges presentes.

De los hogares donde sólo uno de los cónyuges estaba presente, el por ciento más alto le corresponde a las familias dirigidas por una mujer. Para 1970 este por ciento fue de 15.6 aumentando en 1990 a 23.2. Es decir, que para ese año casi 1 de cada 4 hogares de familia en Puerto Rico estaban dirigidos por una mujer. La proporción de los hogares de familia donde sólo el hombre estaba presente, por otro lado, fue de 5.6 en el 1970, disminuyó a 4.0 en el 1980 y aumentó a 5.2 en el 1990.

A partir del censo de 1980 se puede obtener información para los hogares de familia donde ambos cónyuges están presentes por sexo del jefe del hogar. Según la definición del censo se

GRAFICO 2

DISTRIBUCION DE LOS HOGARES DE FAMILIA POR TIPO PUERTO RICO: 1970-1990



AMBOS CONYUGUES
 HOMBRE SIN ESPOSA
 MUJER SIN ESPOSO

clasificó como jefe del hogar a la persona que se identificó como dueña de éste o aquélla que había alquilado el hogar. Al desglosar los hogares de familia donde ambos cónyuges estaban presentes por sexo del jefe del hogar se encontró que la proporción de hogares completos donde el jefe era el hombre disminuyó de 74.9 en el 1980 a 66.8 en el 1990, mientras que la proporción de aquéllos dónde el jefe era una mujer aumentó de 2.2 a 4.8. Si a este último por ciento le sumamos la proporción de familias en 1990 dónde solo la mujer estaba presente y que fue de 23.2, se obtiene que para ese año había en Puerto Rico un 28 por ciento de las familias que eran dirigidas por las mujeres.

Este aumento en hogares de familia dirigidos por una mujer sin el esposo presente ha sido resultado principalmente del aumento registrado en el divorcio (Tabla 1). Los presentados en la Tabla 1 indican un aumento de la tasa de divorcio de 13.0 por cada 100 matrimonios en 1932 a 41.6 en 1992. Como resultado del divorcio, la responsabilidad de los hijos habidos en el matrimonio y presentes en el hogar recae en las mujeres.

Otro factor posiblemente responsable del aumento en las familias con jefe mujer sea resultado del aumento ocurrido en las madres solteras. El porcentaje de nacimientos de madres solteras en Puerto Rico aumentó de 4.3 en 1970 a 9.7 en 1993. Aunque algunas de estas madres solteras pasan a ser parte de la familia de sus padres, es posible que muchas de ellas establezcan su propio hogar constituyendo así un nuevo hogar de familia. Los hallazgos del estudio de Gutiérrez utilizando datos del 1990 tienden a confirmar esto. Gutiérrez (1996) encontró que entre 1980 y 1990, el por

DISTRIBUCION DE LOS HOGARES DE FAMILIA POR TIPO PUERTO RICO 1980-1990

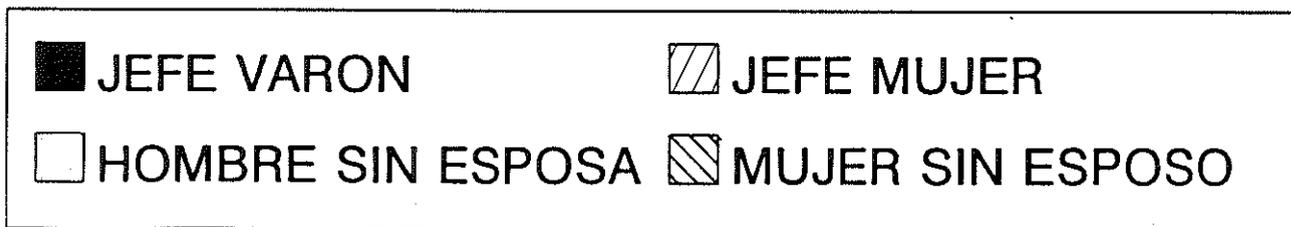
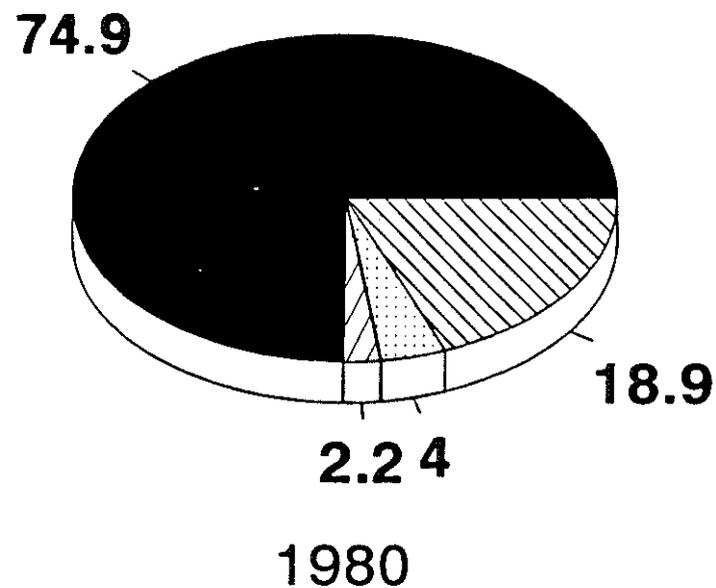
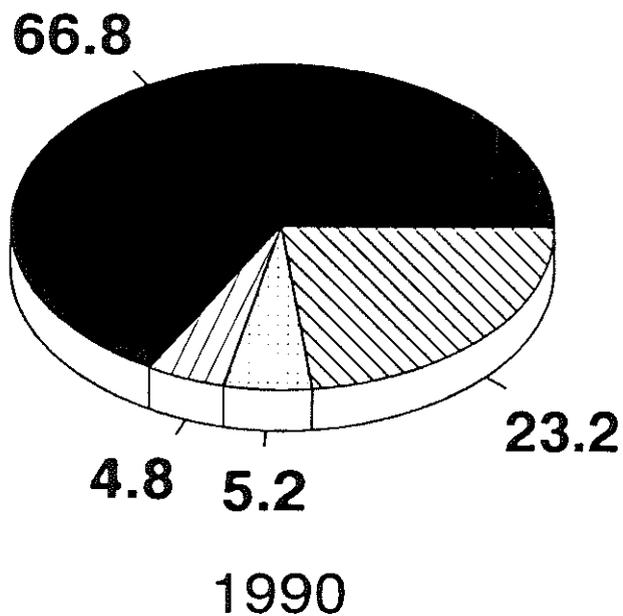


TABLA 1

**DIVORCIOS POR CADA 100 MATRIMONIOS,
PUERTO RICO: 1932 A 1992**

AÑO	NUMERO DE DIVORCIOS	DIVORCIOS POR CADA 100 MATRIMONIOS
1932	1,500	13.0
1940	2,600	13.4
1950	3,591	17.5
1960	5,386	26.1
1970	9,713	32.8
1980	15,276	46.1
1990	13,695	41.4
1992	14,227	41.6

ciento de niños menores de 18 años que vivía con un jefe de hogar que estaba en unión consensual con su pareja o que nunca se había casado aumentó considerablemente. En contraste, se observó un descenso en el porcentaje de niños que vivían con un jefe de hogar casado.

Por otra lado, se observa un aumento en el por ciento de familias sin hijos menores de 18 años de 40 por ciento en 1980 a 45 por ciento en 1990. Este grupo de familias incluye aquéllos que todavía no han tenido hijos, los que sus hijos residen en otro lugar y los que no tienen hijos por razones biológicas o por decisión propia (Tabla 2). Este último grupo parece haber aumentado en Puerto Rico en los últimos años.

La reducción en el número promedio de hijos en el hogar ha sido otro de los cambios notables ocurridos en la composición de la familia puertorriqueña. Para 1960 la familia tenía en promedio 2.7 hijos en el hogar. Esta cifra se redujo a 2.3 en 1970 y a 1.9 en el 1980 (Vázquez Calzada, 1980). Para 1990 el número promedio de hijos en el hogar fue 1.7. Esta reducción en el promedio de hijos por familia explica en gran medida el descenso ocurrido en el tamaño de la familia. Este ha disminuido de 4.6 miembros por familia en 1970 a 3.7 miembros en 1990. El descenso en el número promedio de hijos por familia ha sido resultado de las reducciones ocurridas en la fecundidad de la mujer puertorriqueña. Para 1960 el promedio de hijos procreados por la mujer al terminar su período reproductivo fue 4.8, y para 1990 fue 2.6.

Otros factores responsables de la reducción en el tamaño familiar han sido marcadas reducciones en la cantidad de parientes

TABLA 2

**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE FAMILIAS CON
HIJOS PROPIOS MENORES DE 18 AÑOS
PUERTO RICO: 1980-1990**

TIPO DE FAMILIA	1980	1990
TOTAL DE FAMILIAS	753,936	886,339
CON HIJOS PROPIOS MENORES DE 18 AÑOS	60	55
MENORES DE 6 AÑOS	53	44
SIN HIJOS PROPIOS MENORES DE 18 AÑOS	40	45

y de personas no relacionadas viviendo en los hogares de familia. En 1960, de cada cien familias, cincuenta y ocho tienen parientes conviviendo con el núcleo familiar del cónyuge, el jefe y sus hijos. Para 1990 esta cifra se había reducido a 30. De igual forma, ha ocurrido una reducción en el grupo de personas no relacionadas que convivían con la familia. Este se redujo de .22 en 1960 a .04 en 1990 (Robles,1994).

Otro cambio notable ocurrido en la estructura de la familia puertorriqueña ha sido un aumento en el número de subfamilias que residen en los hogares de familia. Las subfamilias, según definidas por el Censo a partir del 1970, son ciertos grupos familiares dentro del grupo de parientes. Estos pueden ser matrimonios con o sin hijos, o un padre o una madre con hijos menores de 18 años sin cónyuge que están emparentados con el jefe de la familia y comparte su vivienda. Usualmente son hijos recién casados que se han quedado a vivir con sus padres o hijos/hijas divorciados o separados que han regresado al hogar paterno con sus hijos (Vázquez Calzada,1990). Durante la década de 1980, el porcentaje de subfamilias aumentó considerablemente de 5.7 en el 1980 a 7.5 en el 1990 según se indica en la próxima Tabla. Este aumento se debe principalmente al ascenso de subfamilias compuestas por una madre sola con su(s) hijo(s) cuyo porcentaje aumentó de 46 en 1970 a 55.8 en 1990. El porcentaje de padres solos con su(s) hijo(s) también aumentó considerablemente de 6.2 en 1980 a 17.2 en 1990 (Tabla 3).

Características por Tipo de Familia

El análisis de algunas características socioeconómicas e

TABLA 3

DISTRIBUCION DE SUB FAMILIAS SEGUN TIPOS DE FAMILIA, PUERTO RICO, 1970, 1980, 1990

TIPO DE SUB FA- MILIA	1970	1980	1990
TOTAL DE SUB FAMILIA	43,782	43,067	66,555
PAREJA CA- SADA CON HI- JOS PROPIOS MENOR DE 18 AÑOS	48.0	28.1	13.2
PAREJA CA- SADA SIN HI- JOS PROPIOS MENOR DE 18 AÑOS		18.5	13.8
MADRE SOLA CON HIJO	46.0	47.2	55.8
PADRE SOLO CON HIJO	6.0	6.2	17.2

individuales indica grandes diferencias por tipo de familia. Las familias incompletas tienen unos niveles educativos menores que las familias donde ambos cónyuges están presentes. La mediana de años de escuela completados para las familias "completas" fue 12.1, mientras que para las familias con jefa mujer, sin esposo presente fue 10.9, y para las familias con jefe varón sin esposa presente fue de 9.2 (Tabla 4). Estos datos indican que las mujeres jefes de hogar, sin esposo superan a su contraparte masculino en términos educativos. Un patrón similar al anterior se encuentra al analizar el porcentaje de jefes de familia con escuela superior.

En un estudio realizado en 1996, Gutiérrez encontró que los niños menores de 18 años de familias donde ambos cónyuges estaban presentes vivían con un jefe de familia que tenía niveles de instrucción mucho más altos que los niños de familias con un solo padre presente. Utilizando los datos de 1990, por ejemplo, Gutiérrez encontró que el 32 por ciento de los niños en familias de jefe varón, vivían con un jefe de familia que tenía seis años de escuela completados o menos, en comparación con un 22 por ciento para los que vivían con una jefa mujer y un 16 por ciento para los que vivían con ambos cónyuges.

La mediana de ingreso de las familias puertorriqueñas donde ambos cónyuges están presentes es casi el doble del que tienen las familias donde la jefa es mujer sin esposo presente. Este último grupo tiene, además, un nivel de pobreza mucho más alto que el correspondiente a las familias donde ambos cónyuges están presentes. Un 70 por ciento de las familias con jefa mujer, sin esposo presente estaban bajo el nivel de pobreza en 1990, en

TABLA 4

**INDICADORES DEL NIVEL DE INSTRUCCION DE LOS
JEFES DE LA FAMILIA POR TIPO DE FAMILIA,
PUERTO RICO: 1990**

TIPO DE FAMILIA	MEDIANA AÑOS DE ESCUELA COMPLETADOS	POR CIENTO CON ESCUE- LA SUPERIOR
AMBOS CONYUGUES PRESENTES	12.1	53.5
JEFE VARON, SIN ESPOSA	9.2	35.0
JEFE MUJER, SIN ES- POSO	10.9	44.7

comparación con un 55 por ciento bajo el nivel de pobreza de las familias donde ambos cónyuges estaban presentes. La presencia de hijos en el hogar y la edad de éstos agudiza mas aún la desventaja económica de las familias dirigidas por una mujer, ya que las familias de este tipo que tienen hijos muestran unos niveles de pobreza mucho mayores que cualquier otro tipo de familia. Mientras menor es el hijo, más alto es el porcentaje de familias que se encuentran bajo el nivel de pobreza (Tabla 5).

Las fuentes de ingreso difieren significativamente por tipo de familia. Los datos del Censo de 1990 indican que la asistencia pública proveía un 25 por ciento de los ingresos de las familias dirigidas por una mujer, mientras que este por ciento fue solo de 6 para las familias "completas".

Características de los Niños por Tipo de Familia

Algunos estudios han analizado las diferencias en algunas características de los niños según el tipo de familia. Rivera (1988) encontró que para 1980 había una proporción mayor de asistencia a la escuela entre aquellos estudiantes que tenían hogares de familia con ambos padres presentes (81 por ciento) que entre aquéllos donde el padre era el jefe de familia (Tabla 6).

Este último tipo de familia tuvo los valores más bajos con un 66 por ciento. Esto quiere decir que el hogar con una mayor proporción de niños fuera de la escuela es aquél dirigido por el varón sin esposa presente con un 34 por ciento. Esto es, que uno de cada tres hijos de este hogar de familia se encuentra fuera de la escuela.

Este hallazgo se repitió con otros indicadores de escolaridad,

TABLA 5

**DISTRIBUCION DE LA FAMILIA SEGUN INGRESO
Y NIVEL DE POBREZA, PUERTO RICO, 1990**

TIPO DE FAMILIA	TODAS LAS FAMILIAS	MEDIANA (INGRESOS EN DOLARES)	POR CIENTO BAJO NIVEL DE POBREZA
Total	889,998	9,988	55
Ambos Conyuges Presentes	639,040	11,965	50
Jefe Mujer sin Esposo Presente	204,082	6,194	70
Jefe Varon, sin Esposa Presente	46,876	7,684	64

TABLA 6

**POR CIENTO EN Y FUERA DE LA ESCUELA POR TIPO DE
HOGAR DE FAMILIA, PUERTO RICO, 1980**

	TIPO DE HOGAR		
	AMBOS CONYUGES PRESENTES	JEFE VARON ESPOSA AU- SENTE	JEFE MUJER ESPOSO AU- SENTE
EN LA ESCUELA	81.3	66.1	75.8
FUERA DE LA ESCUELA	18.7	33.9	24.2

TABLA 7

**TASA DE MATRICULA ESCOLAR POR TIPO DE HOGAR
DE FAMILIA, Y SEXO DE LOS HIJOS,
PUERTO RICO, 1980**

TIPO DE HOGAR Y EDAD	POR CIENTO	
	VARONES	HEMBRAS
TOTAL, AMBOS CONYUGES PRESENTES	79.2	83.6
JEFE VARON, ESPOSA AUSENTE	65.6	86.1
JEFE HEMBRA, ESPOSO AUSENTE	72.5	79.2

tales como, la tasa de matrícula escolar y con la tasa de rezago escolar. Los hallazgos del estudio de Rivera también indican que en el hogar con jefe mujer, la asistencia a la escuela de los hijos es más similar a la de los varones con ambos cónyuges presentes que a la de las familias con jefe mujer.

Esto podría ser el resultado del deseo de mayor superación de la mujer que no sólo se manifiesta al tener unos niveles educativos superiores a los jefes varones sino en el estímulo de superación que le transmiten a sus hijos. Sin embargo, esta superación educativa no se ha reflejado en una superación económica según indicaron los datos de ingreso, los cuales reflejan la discriminación salarial que existe hacia el sexo femenino.

Los hallazgos del estudio de Gutiérrez (1996) indican que entre los niños menores de 18 años que vivían en hogares de un sólo jefe los niveles de ingreso eran inferiores a los de aquéllos que vivían con ambos conyuges. La situación era peor para los niños que vivían con una mujer sin esposo presente (Tabla 8).

De igual forma, Gutiérrez encontró una proporción mucho más alta de niños bajo el nivel de pobreza entre las familias dirigidas por una mujer que entre aquéllas familias donde ambos cónyuges estaban presentes. Los valores fueron 59.6 y 82.4, respectivamente (Tabla 9).

Se ha encontrado, además, que del total de niños residiendo en familias con jefa mujer, más de la mitad de estas jefas de hogar no participaba en la fuerza laboral. En contraste, sólo un 22 por ciento de los niños en familias de ambos cónyuges presentes no participa en la actividad económica (Tabla 10).

TABLA 8

**POR CIENTOS DE NIÑOS MENORES DE 18 AÑOS DE
EDAD DE INGRESO FAMILIAR POR TIPO DE
FAMILIA, PUERTO RICO, 1990**

INGRESO FAMILIAR	AMBOS CONYUGES	JEFE MUJER	JEFE VARON
Menos de 7,500	30.5	66.9	58.8
7,500 - 14,999	30.7	21.1	26.6
15,000 - 24,499	19.5	8.5	9.1
25,000 - ó más	19.3	3.6	5.5
Totales	826,572	268,824	53,844
Mediana de Ingresos	10,238.77	4,787.87	6,1501.6

TABLA 9

**POR CIENTOS DE NIÑOS MENORES DE 18 AÑOS
POR NIVEL DE POBREZA Y POR TIPO DE
FAMILIA, PUERTO RICO, 1990**

NIVEL DE POBREZA	AMBOS CONYUGES	JEFE MUJER	JEFE VARON
Extrema	30.3	62.0	51.7
Moderada	29.3	20.4	29.0
Sobre el Nivel	42.3	17.6	19.3

TABLA 10

**POR CIENTO DE NIÑOS MENORES DE 18 AÑOS DE
EDAD POR PARTICIPACION DEL JEFE Y TIPO
DE FAMILIA, PUERTO RICO, 1990**

PARTICIPA- CION	AMBOS CONYUGES PRESENTES	JEFE MUJER	JEFE VARON
Trabaja	68.2	28.4	48.4
Desempleado	3.4	12.9	15.4
Fuerza Laboral	22.5	58.6	36.2
Total	826,572	268,824	53,844

En un estudio realizado entre 478 adolescentes de escuela intermedia y superior en Puerto Rico para detectar factores relacionados a su comportamiento sexual y contraceptivo se incluyeron escalas para medir algunas características psicológicas. Los resultados de este estudio indican que los adolescentes pertenecientes a familias donde ambos padres están presentes tienen una autoestima más alta y un promedio académico mayor que aquéllos donde uno de los padres no está presente o en aquéllas familias donde hay un padrastro o una madrastra (Tabla). De igual forma, las familias completas tuvieron un promedio menor de eventos "estresantes" que las familias "incompletas" (Tabla 11).

DISCUSION

El análisis presentado indica que el hogar puertorriqueño ha sufrido una notable transformación en las últimas décadas. Uno de los cambios más notables ha sido la reducción progresiva en la proporción de hogares de familia y el incremento en la proporción de hogares "no de familia", especialmente de aquéllos formados por una sola persona. Debido a la tendencia al envejecimiento que está experimentando la población puertorriqueña la cual se proyecta continúe en el futuro se espera que aumenten el número de personas viviendo solas así como el número de hogares sin hijos. Esto podría requerir una reorientación de los recursos para ofrecerle mayor cantidad y diversidad de servicios de apoyo a una población en estos hogares.

De igual forma, el análisis realizado indica un considerable aumento en el número de familias dirigidas por una mujer sola. Esta tendencia se espera continúe en el futuro cercano debido a que los

TABLA 11

**VALORES AUTOESTIMA, PROMEDIO ACADEMICO,
EVENTOS FAMILIARES Y POR TIPO DE FAMILIA,
POBLACION ADOLESCENTE, PUERTO RICO, 1992**

TIPO DE FAMILIA	AUTO ESTIMA	PROMEDIO ACADEMICO	EVENTOS FAMILIARES
Ambos Padres Presentes	56.9	3.0	7.6
Solo la Madre	55.1	2.7	8.2
Madre y Padrasto	54.0	2.6	9.5
Otros	51.5	2.7	8.3
Total	56.1	2.8	7.9

altos niveles de divorcio continuarán en el futuro al igual los posibles aumentos en las familias de madres solteras.

Las mujeres que dirigen hogares de "familias incompletas" se encuentran en una situación de gran desventaja en la sociedad puertorriquena. En esas familias es donde la participación en la fuerza laboral del jefe es muy baja y en las que la tasa de desempleo de éste es la más alta. Como consecuencia de esto, una enorme proporción de las familias que habitan estos hogares viven bajo el nivel de pobreza y un porcentaje sustancial de éstos recibe ingresos de asistencia pública. La baja asistencia a la escuela y el rezago escolar son mucho más frecuentes en estas familias que en aquéllas donde ambos conyuges están presentes.

La ociosidad, la pobreza, el ausentismo escolar, entre otros problemas sociales, constituyen un terreno muy fértil para una conducta que puede ser dañina a la familia y a sus miembros. Estudios realizados en Estados Unidos han encontrado una relación estrecha entre el status socioeconómico de la familia y la delincuencia crónica de los adolescentes. Otras investigaciones han encontrado que los niños que viven con un sólo padre el cual no se ha graduado de escuela superior y el cual está clasificado como pobre tiene un mayor riesgo de abandonar la escuela que el adolescente que no tiene esta característica.

Las características maternas, tales como, niveles altos de autoestima, mayores niveles educativos y niveles ocupacionales varían en forma directa con el ambiente del hogar. En un estudio realizado por Menaghan y Parcel (1995) con datos de los Estados Unidos se encontró que entre los niños de madres no casadas,

aquellas que tenían ocupaciones con salarios altos tenían ambientes familiares parecidos a aquéllos de familias completas y con salarios altos. Esto sugiere que el ser madre y soltera de por sí mismo no es detrimental al mantenimiento de un ambiente familiar adecuado. Lo que sí constituye un factor de riesgo en este ambiente familiar, lo es la base económica que la mantiene.

En Puerto Rico es evidente la existencia de problemas que han afectado la homeostasis de muchas familias. Para tratar de mitigar estos problemas que agobian a nuestra sociedad hay que lidiar con sus causas. Factores tales como la pobreza, los bajos niveles de instrucción, la autoestima baja, son factores que contribuyen al desarrollo de estas conductas no deseadas. Para poder trazar políticas dirigidas a reducir estos factores hay que integrar como parte del análisis la realidad de que en la actualidad existen distintos tipos de familia con características y necesidades distintas. Hay que estar conscientes, además, de que posiblemente surgan otros tipos de familia con características y necesidades distintas. Se espera, además, un aumento en las familias con padrastro o madrastra debido a que se proyecta que la tendencia a formar segundos y terceros matrimonios continúe en el futuro.

El conocer estos tipos de familia es esencial para poder planificar programas socioeconómico y de salud. Esto es más relevante aún si se considera que la mayoría de las causas de la población joven de Puerto Rico son prevenibles ya que los mismos tienen sus orígenes en comportamiento de riesgos que son susceptibles de cambio. Indiscutiblemente personas con características de esta naturaleza no poseen ni la información, ni

los recursos suficientes, ni las detrezas para poder manejar adecuadamente su situación de salud ni la situación de salud de aquéllos que están bajo su responsabilidad. Es necesario y debe ser el compromiso de todos aquellos responsables de mejorar la salud de la población puertorriqueña el proveer un análisis integrado y holístico de las interrelaciones de todas estas variables con el comportamiento de salud de la población puertorriqueña. Aspectos tales como el efecto que tienen los medios de comunicación y otras variables del ambiente externo son sumamente importantes en este comportamiento. El ampliar estas bases explicativas le dará solidez a los programas de salud y de otra índole que se planifiquen en el futuro. La población joven de Puerto Rico, aunque están disminuyendo en términos proporcionales, serán los factores políticos y económicos del mañana. Son merecedores de todos nuestro interés, atención y reconocimiento para que puedan cumplir adecuadamente sus responsabilidades futuras. La alternativa está en la prevención y en identificar y manejar adecuadamente sus factores causales.

Referencias Bibliográficas

- Ahlbury, D. y Carol, J.D. (1992). New Realities of the American Family, Population Bulletin, 47 (2).
- Bumpass, L.L. (1990). What's Happening to the Family? Interactions Between Demographic and Institutional Change, Demography, 27 (30), 483-498.
- Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Negociado del Censo (1990). Censo de Población y Vivienda: Puerto Rico.
- Gutiérrez, J. (1997). Características Socio-demográficas del Niño en Puerto Rico según su Arreglo de Vida Familiar para los años 1970, 1980 y 1990. (Tesis en Progreso).
- Irizarry Castro, A. (1993). La Familia Ecosistema para la Salud, Curso Medular en Salud Pública, Manual Informativo.
- Keith, C. (1995). Family Caregiving System Models, Resources and Values. Journal of Marriage and the Family, 57, 179-189.
- Menaghan, E. y Toby, L.P. (1995). Social Resources of Change in Children's Home Environment's: The Effects of Parental Experience and Family Conditions. Journal of Marriage and Family, 57, 69-84.
- Miche, A. (1974). Sociología de la familia y el matrimonio. Ediciones Península, Barcelona.
- Morales Del Valle, Z. (1990). Factores Precedentes Del Comportamiento Relacionado a la Salud entre los Adolescentes. Centro de Investigaciones Demográficas (CIDE), Programa Graduado de Demografía, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Morales Del Valle, Z. y Collazo, A. (1995). Características de la Estructura Familiar de la Población Adolescente Puertorriqueña. (Estudio en Progreso).
- Morales Del Vale, Z. (1996). Perfil de Salud de la Familia Puertorriqueña, Perspectivas de la Educación en Salud. Asociación de Educadores en Salud de Puerto Rico, Vol. 18.
- Paden, S.L. y Cheryl, B. (1995). Copy with Dual-Income Lifestyle. Journal of Marriage and the Family 57, 101-110.
- Rivera Acevedo, S. (1988). El Hogar Puertorriqueño y la Educación de los Hijos. Ponencia presentada durante la celebración del Día de la Población. San Juan, P.R.

- Robles, L. (1994). Resumen de las Características del Hogar y la Familia de Puerto Rico, 1990. Centro de Datos Censales, Programa de Demografía, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Rosembaun, E. y Greta, G. (1995). Mother's Labor Force Participation in New York City. A Reappraisal of the Influence of Household Extension. Journal of Marriage and the Family, 57, 243-249.
- Vázquez Calzada, J.L. (1984). El Perfil de la Familia Puertorriqueña, Programa Graduado de Demografía, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Vázquez Calzada, J.L. (1989). Variantes de la Estructura del Hogar Puertorriqueño. Programa Graduado de Demografía, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Vázquez Calzada, J.L. (1995). La Transformación del Hogar Puertorriqueño: 1940 y 1990. Centro de Estudios Demográficos (CIDE). Programa Graduado de Demografía, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Vázquez Calzada, J.L. (1990). Impresiones sobre la Naturaleza del Hogar Puertorriqueño en el Año 2000. Programa Graduado de Demografía, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Vázquez Calzada, J.L. (1988). La Población de Puerto Rico y Su Trayectoria Histórica. Raga Offset Printing Service, Río Piedras, Puerto Rico.
- Vickers, H.S. (1994). Young Children at Risk: Differences in Family Functioning. Journal of Educational Research, 98 (5), 262-710.
- Wallace, H.M., Richard, P. y Patrick, J.S. (1994). Maternal and Child Health Practices. Third Party Publishing Co., Oakland, California, USA.
- Yofhikaiva, H. (1994). Prevention and Cumulative Protection: Effects of Early Family Support and Education an Chronic Delinquency and its Risks. Psychological Bulletin, 115 (1), 28-54.